

## **DOMINGO FONTAN, LOS MAPAS Y GALICIA**

**Me siento especialmente honrado por permitirme participar, a 9 994 kilómetros de distancia(1), del merecido homenaje a don Domingo Fontán, arquetipo del gallego ilustrado y comprometido con su identidad.**

**Sería presuntuoso de mi parte pretender incursionar en su admirable biografía, pero si tratar de demostrar la vinculación y el reconocimiento que tiene para un geógrafo argentino una labor científica pionera, siempre orientada a la búsqueda del desarrollo de una tierra amada.**

**Durante mi infancia, en épocas muy difíciles para España, con el auxilio de algunos mapas que nunca faltaron en casa, pude “recorrer” junto a mis padresa las cuatro provincias gallegas. No me fue difícil percibir la “morriña” que trataban de ocultar aquellos emigrantes agradecidos con el país que les brindó cobijo y comenzar a amar, desde lejos, al abuelo paterno Ramón y a los demás integrantes de mi familia coruñesa, adentrarme en ese hábitat común, comprender sus problemas y compartir las alegrías y también las inevitables tristezas.**

**No tuve igual dicha con la familia de mi madre, pues ella quedó huérfana, a cargo de todo, cuando era poco más que una niña. Solo algún recuerdo, amortiguado por el tiempo, me fue posible rescatar en su Pontevedra natal, muchos años después.**

**La vida me llevó a trabajar y perfeccionarme, durante más de medio siglo, en el organismo argentino responsable de la elaboración y actualización de la cartografía básica nacional.**

**El primer mapa científico de Galicia, con la impronta personal de Fontán, que recorrió, a pie o montado, toda su superficie, siempre constituyó junto a otros levantamientos topográficos históricos, un documento de consulta y referencia.**

**Contemporáneamente a mi labor en el Instituto Geográfico Militar (hoy nacional) me gradué en Geografía y pude desempeñarme como docente, fundamentalmente en la enseñanza técnica y superior, orientada a la formación de geógrafos matemáticos y profesores en geografía.**

**Siempre hubo tiempo en mis clases para destacar la historia, evolución y aplicación de los mapas; para abundar en la importancia de la geografía como ciencia formativa del individuo, que influye en la adopción de su escala axiológica y en su identificación con el**

medio, donde vive y actúa; para alertar sobre la imprescindible necesidad del cuidado ambiental y para bregar permanentemente por la transformación de las fronteras, en auténticos territorios de integración.

Tampoco está de más reiterar que, a pesar de los avances que se registran a diario en los medios visuales de comunicación, el mapa constituye una expresión gráfica tridimensional, no superada para los estudios e investigaciones geográficas.

Una visita al Museo Pedagógico Gallego, donde un mapa de Fontán ocupa una posición de privilegio, me demostró que la valoración la compartimos muchos.

Tuve oportunidad de asumir responsabilidades internacionales y visitar muchos países del mundo. América fue el continente más transitado. A Europa, donde encontré mis raíces y mantiene un magnetismo especial para los “hijos de los barcos”, tuve la fortuna de acercarme en distintas oportunidades, pero siempre concluí recurriendo a España, especialmente a Galicia, la tierra de mis padres y también un poco mía.

Fui representante oficial, participante o asistente en numerosos encuentros cartográficos y geográficos. No casualmente, me interioricé de la importante obra realizada por el Instituto Geográfico Nacional de España y así pude conocer los avances sobre los métodos y técnicas que empleaban los sucesores de Fontán e interactuar profesional y personalmente con algunos de sus más caracterizados integrantes.

En ese punto no puedo dejar de destacar por la generosidad y los conocimientos brindados a mi gran amigo José Luis Caturla Sánchez de Neira y al nunca olvidado Ramón Lorenzo Martínez.

Producto de esa cálida y fructífera relación, fui invitado a participar en la muestra Cartográfica de Galicia, que organizó el Instituto Geográfico Nacional de España, entre el 5 y el 24 de abril de 1989, en la Universidad de Belgrano, con sede en la Ciudad de Buenos Aires.

La exposición formaba parte de la conmemoración de bicentenario del nacimiento de nuestro homenajeado de hoy.

En el año 2006 fui distinguido e incorporado como miembro de número titular, a la Academia Nacional de Geografía.

En la mapoteca de la corporación donde conservamos y consultamos a diario distintas piezas cartográficas, no faltan valiosos ejemplares de autores españoles.

Precisamente un mapa de la expedición española de Hernando de Magallanes, realizado por el cartógrafo sevillano Andrés de San Martín, en agosto de 1520, desvirtúa el principal argumento para las pretensiones inglesas sobre las Islas Malvinas, que se basaba en un improbable avistaje, en 1552.

Con la lectura de Rosalía Y Camilo fui incorporando algo del habla de mis ancestros que, como si fuera una música, escuche desde chico. Con esos rudimentos del idioma gallego y con ímpetu por conocer, avanzaba y retrocedía en la lectura de las 243 páginas de la novela "FONTAN" de Marcos Calveiro, que me regalaran mis primos.

Me pareció una obra escrita con el intelecto, pero también con las entrañas. Conmovedora y auténtica. Ya fue ubicada en el sector de la biblioteca, donde están los libros para releer.

Mientras escribía estas líneas se me presentaron pantallazos de los años vividos. Sin solución de continuidad se mezclaron sensaciones y recuerdos. Muchos hablan de momentos de felicidad y yo los tuve mientras discurría sobre los afectos, los mapas y Galicia.

Permítanme que abuse un poco más de su tiempo y les describa una imagen bucólica y atemporal.

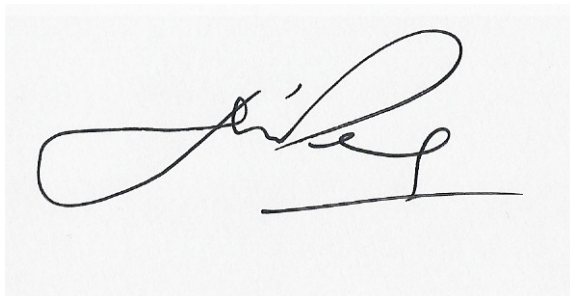
Se avecinaban los calores del estío y comenzaban a cobrar color las cerezas. En el centro, el viejo e imponente tejo histórico. Muy cerca el negocio familiar de los Sánchez Leira, que abastecían el entorno. Hay gente que conversa, ríe o simplemente disfruta del momento. José Antonio, mi padre, hacía años había marchado para América. Otros integrantes de su familia se alegraban de haber recibido noticias desde La Argentina. No faltaba quien reparaba energías con un bocadillo, en medio de su jornada escolar. Un niño, con futuro de escritor, pasaba meses con sus abuelos. La escena se registra en un lugar entrañable, de la Villa de Pontedeume.

Felicito a los organizadores, los ex alumnos y amigos de la Universidad de Compostela, por un homenaje tan merecido como oportuno.

En mi escritorio solo quedan los últimos borradores y una miniatura en sobrerrelieve, con colores blanco y azul, con el rostro de don Domingo Fontán.



Han sido muy pacientes conmigo. Quiero tener el placer de despedirme de ustedes con la palabra más linda del idioma español. GRACIAS.

A handwritten signature in black ink on a light background. The signature is highly stylized and cursive, appearing to read 'Héctor Oscar José Pena'.

Desde la República Argentina, Héctor Oscar José Pena

- (1) Se trata de la longitud aproximada del camino más corto, medido sobre la superficie del elipsoide terrestre, entre el Paraninfo de la Universidad de Santiago de Compostela – La Coruña – España(42 52 48N /08 32 44W – 260 m) y la sala de reuniones de la Academia Nacional de Geografía, ubicada en el Barrio de Palermo, de la Cuidad de Buenos Aires – República Argentina (34 34 20S/58 26 22W – 34 m)